



Capítulo 151: Cazador de Cabezas

Algún tiempo después, estaban parados frente a una cabaña improvisada. Al igual que la vivienda de retazos de Changing Star, la cabaña fue construida con bloques de piedra que no coincidían y que habían sido extraídos de las ruinas. Estaba reforzada con pieles de monstruos aquí y allá y parecía estar construida un poco mejor que el resto de las chozas del asentamiento exterior.

Había una gran calavera bestial colgada sobre la puerta, con su gruesa frente desgarrada por el golpe devastador de un arma afilada.

Mirando la calavera, Nephis dio un paso adelante y llamó a la puerta. Sin embargo, no hubo respuesta.

Sunny suspiró.

A lo mejor no está en casa.

En lugar de una respuesta, Estrella Cambiante frunció el ceño y golpeó la puerta con ella primero. El primer golpe fue algo suave, pero para el último, el cráneo bestial estaba a punto de volar de la pared.

Una voz somnolienta e irritada sonó desde el interior:

"¡Juro por los dioses, quienquiera que seas, será mejor que seas una Criatura de Pesadilla!"

Unos momentos después, Sunny escuchó el sonido de pasos acercándose a la puerta. Sin embargo, antes de que se abriera, Nefiste habló de repente:

"Sunny, aléjate".

Al oír una extraña urgencia en su voz, frunció el ceño e hizo lo que ella le había pedido.





—Tu sombra, también.

'¿Qué está pasando? ¿Esperamos problemas?'

Mientras apartaba la mirada de la cabina, el crujido de la madera le informó de que la puerta se había abierto de golpe.

"¿Quién demonios es... oh? Eres tú".

Juró que podía oír el rechinar de los dientes de Neph entre sí. Unos segundos más tarde, Estrella Cambiante habló, su tono especialmente plano:

"... Pon un recuerdo, Effie. Por favor".

'Espera... ¿Qué?'

¿Por qué ella...

oh...

¡Oh!

Cuando finalmente se le permitió regresar, los últimos destellos de luz etérea aún no habían desaparecido de la tela del quitón provocativamente corto de Effie. Tampoco llevaba nada debajo.

"Aquí. ¿Mejor?"

La cazadora era exactamente la misma que la última vez que la había visto: alta, fuerte y rebosante de vitalidad. Sin la coraza de bronce con pteruges de cuero, así como otros elementos de la armadura arcaica, se podía ver aún más piel de oliva labrada y húmeda.

"Entonces, ustedes están juntos de nuevo, ¿eh? A juzgar por lo limpios y brillantes que se ven los otros dos, supongo que su estadía en el castillo fue agradable. Sunny miró a Cassie y luego dijo en tono reservado:





"No particularmente. Tal y como dijiste, el ambiente que hay... pozo... un gusto adquirido, supongo.

Effie sonrió.

"¡Bien dicho! De todos modos, ¿cómo puedo ayudarte?"

Estrella cambiante hizo un gesto hacia la puerta.

—¿Podemos entrar?

La revoltosa cazadora miró hacia atrás y luego se encogió de hombros.

"Claro. ¿Por qué no?"

En el interior, la cabina era pequeña y acogedora. Uno de sus rincones estaba ocupado por un gran montón de pieles que servían a Effie de cama. A primera vista, no parecía tan lujoso, pero una vez que Sunny se dio cuenta de que cada una de las pieles provenía del cadáver de una Criatura de Pesadilla, rápidamente cambió de opinión.

Era probablemente la cosa más extravagante que había visto en su vida.

Además... Uno solo podía imaginar lo que pasaba entre esas pieles...

—¡Puros pensamientos, Sunny! ¡Concéntrate!'

También había una chimenea, una mesa con una sola silla de madera y un par de cofres resistentes. El resto del espacio estaba ocupado por varias curiosidades que la cazadora había recogido de las ruinas a lo largo de los años. No había ninguna lógica particular en esta opulenta colección, excepto por el hecho de que cada objeto había captado alguna vez su imaginación por una razón u otra.

Después de que los tres se sentaron, Effie volvió a su pila de pieles, se envolvió en una de ellas y preguntó:

"Entonces, ¿qué es tan importante para que tuvieras que venir a despertarme tan temprano en la mañana?"





— ¿A primera hora de la mañana? ¡Ya es mediodía!

Nephis se detuvo unos instantes y luego dijo:

—No has cazado desde el día en que nos

conocimos. ¿Verdad?

Effie bostezó y luego dijo en tono lánguido:

"No. Volveré a las ruinas una vez que se me acabe la comida. Lo cual será en uno o dos días, creo.

Qué... ¿cómo? La cantidad de carne que había descuartizado de esos monstruos era suficiente para alimentar a una persona durante un par de meses. ¿Ya se había ido todo? ¡¿Cuánto comió la vigorosa cazadora?!

Estrella Cambiante asintió.

"Cuando lo hagas, ven con nosotros. Sé nuestro pionero".

'Bueno... Desde luego, no se anda con rodeos.

Por alguna razón, Sunny no esperaba que Neph fuera tan directa. Siempre había imaginado que esta conversación tomaría mucho más tiempo antes de llegar a su verdadero propósito.

Effie los miró fijamente, luego echó la cabeza hacia atrás y se rió a carcajadas.

"¡Ah, esa es buena! ¿Quieres que yo también sea tu niñera?

Cuando su risa se apagó, sacudió la cabeza y dijo:

"Sin ánimo de ofender, chicos, pero acabáis de llegar a la Ciudad Oscura. Eres lo más verde que hay. Los mejores cazadores de aquí querían que formara parte de su grupo, y yo los rechacé a todos. ¿Sabes por qué?

Neph asintió con expresión seria.





"La mayoría de las partidas de caza comparten el botín de sus cacerías. Cada cazador se queda con una parte para comer y vende el resto a la gente de la barriada. Pero debido a tu defecto, no puedes permitirte hacer lo mismo. Necesitas todo el sustento que puede proporcionar una cacería. Cuantos más socios tengas, menor será tu participación, así que... Cazas solo, y nunca vendes la carne de tu presa, solo sus pieles".

Effie sonrió.

"Veo que alguien ha estado haciendo su tarea".

Estrella Cambiante inclinó un poco la cabeza y, sin prestar atención a la ironía de esas palabras, continuó:

"Podemos resolver ese problema de la siguiente manera..."

Sin embargo, la cazadora solitaria la interrumpió:

"Detente. Buena suposición, pero te equivocas. No es por eso que rechacé a todos esos cazadores".

Nephis parpadeó, sorprendido. Después de una larga pausa, preguntó, con un dejo de confusión en su voz:

"Entonces... ¿Por qué?"

La sonrisa desapareció de la cara de Effie.

"Porque son débiles. Cada uno de ellos es débil. Incluso los más exitosos de ellos lo son. ¿Y sabes por qué?"

Algo oscuro brillaba en sus ojos color avellana.

"Son débiles porque Gunlaug nunca permitirá que nadie fuerte exista fuera de su control. Así que... No voy a ser tu pionero. Lo siento, princesa."





Changing Star se quedó paralizado, obviamente nervioso por esa respuesta. Abrió la boca para decir algo, luego la volvió a cerrar y apretó torpemente los labios.

Por mucho que hubiera perfeccionado sus habilidades sociales durante su viaje por el Laberinto, esta conversación seguía pareciendo demasiado para ella.

En el silencio que siguió, Sunny habló de repente, con voz tranquila y ligeramente provocadora:

"Él te está permitiendo existir".

Effie lo miró, levantó una ceja con una sonrisa y no dijo nada.

Finalmente, Nephis pudo componerse:

"Puede que seamos nuevos aquí, pero no somos débiles. Entre los dos, Sunny y yo habíamos matado docenas y docenas de criaturas despiertas en el Laberinto..."

La cazadora la interrumpió una vez más:

"Incluso si eso es cierto, eso estaba ahí. Aquí, en la Ciudad Oscura, las cosas son muy diferentes.

Los dos se miraron fijamente, uno con una sonrisa relajada en los labios, el otro con llamas obstinadas ardiendo en sus ojos.

'Oh, no me gusta esto...'

Finalmente, Estrella Cambiante hizo una mueca y dijo:

"Entonces, si demostramos que tenemos fuerza, ¿podrías reconsiderarlo?"

Effie soltó una risita.





"¡Maldita sea! Lo dices como si fuera fácil. Sabes cuánta gente no puede ni siquiera poner un pie en las ruinas, ¿verdad? Si ustedes sobreviven en este infierno durante unos años, tal vez entonces podamos hablar de nuevo".

Nephis la miró por un momento y luego sonrió sombríamente.

"Volveremos a hablar por la noche. Entonces, cambiarás de opinión".

